



APRENDIZAJE INTEGRAL Y COGNICIÓN EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

INTERVENCIONES PSICOPEDAGÓGICAS

INTERVENCIONES PSICOPEDAGÓGICAS

Al hablar de intervenciones psicopedagógicas es importante aclarar qué es la psicopedagogía, para Jame y Escobedo (2025), en sus inicios, la psicopedagogía surge como una fusión entre la psicología y la pedagogía, como lo indica su nombre. Se puede considerar que se estableció como una disciplina intermedia, tomando de la psicología conocimientos sobre la vida psíquica y su desarrollo, así como métodos de investigación y criterios para entender fenómenos psíquicos y conductuales. Por otro lado, se enfoca en los hechos a estudiar, los problemas a resolver y las situaciones a interpretar.



Aunque la psicopedagogía comenzó como una práctica empírica, con el tiempo se ha independizado y ha adquirido un objeto de estudio: el sujeto aprendiz, que presenta múltiples determinaciones. Por lo tanto, no existe una “única psicopedagogía” ni una sola teoría que la abarque. Consideraremos dos aspectos al analizar la psicopedagogía. Primero, la entendemos como un conjunto de prácticas institucionalizadas de intervención en diversos ámbitos donde se produce el aprendizaje; aquí, nos enfocaremos en el ámbito escolar

En segundo lugar, la vemos como un campo disciplinable que está en proceso de constitución. **La psicopedagogía se define como una práctica y una disciplina que establece un campo con el objetivo de crear condiciones y ofrecer oportunidades de aprendizaje**, es decir, construir posibilidades, el psicopedagogo tiene la función de acompañar las trayectorias educativas integrales de los estudiantes, respetando sus modalidades, tiempos y estilos de aprendizaje, y diseñando los apoyos necesarios. (Jame y Escobedo, 2025)

La psicopedagogía se define como un conjunto de apoyo estructurado y planificado dentro del sistema educativo para facilitar el acceso al contexto educativo. Estos apoyos son herramientas que ayudan a aprender y abarcan redes, relaciones e interacciones entre personas, grupos e instituciones. Su finalidad es identificar las barreras al aprendizaje y fomentar estrategias que promuevan la participación tanto en la escuela como en la comunidad, esto según Ministerio de Educación (2009) citado por Jame y Escobedo (2025).

La intervención psicopedagógica comprende acciones profesionales en contextos educativos y de salud, orientadas a mejorar la calidad del aprendizaje de individuos, grupos, instituciones y comunidades. Su enfoque es fundamentalmente preventivo y promotor, fomentando el desarrollo integral del aprendiz.

En este contexto, como mencionan Aizencang y Bendersky (2013), citados por Jame y Escobedo (2025), las intervenciones psicopedagógicas deben considerar aspectos como:

- ✓ Adoptar una perspectiva sociocultural y de aprendizaje situado.
- ✓ Enfocar las situaciones de aprendizaje en términos de posibilidades.
- ✓ Proporcionar apoyos que hagan de la enseñanza y el aprendizaje oportunidades para el desarrollo subjetivo y cognitivo de cada alumno.
- ✓ Crear condiciones que faciliten las trayectorias escolares.

- ✓ Abordar la complejidad del acto educativo.
- ✓ Promover la construcción de significados de manera colaborativa.

Es importante cuestionarnos si debemos seguir el enfoque tradicional, que a menudo crítica y considera obsoleto, de clasificar a los estudiantes según su capacidad de aprendizaje en la escuela y brindar soluciones únicamente a aquellos que no cumplen con las expectativas. Esta perspectiva puede llevar al poder de decidir quién puede o no aprender, en lugar de reconocer que todos los estudiantes tienen la capacidad de aprender, aunque algunos requieren apoyos adicionales

De esta manera, según Jame y Escobedo (2025), generar condiciones **implica ofrecer ayudas que faciliten la adquisición del conocimiento, creando oportunidades de aprendizaje a través de interacciones desafiantes**. Estas condiciones son apoyos que se brindan en un tiempo y espacio determinados, con flexibilidad según la situación. Relacionar estas condiciones con alternativas educativas de educación inclusiva es importante. Estas alternativas mediadoras incluyen:

- ✓ Provisión de medios para acceder al currículo.
- ✓ Desarrollo de un currículo diversificado.
- ✓ Atención al clima emocional y estructura social del entorno educativo.

Los medios de acceso al currículo deben ser permanentes para asegurar un proceso de enseñanza óptimo, abarcando condiciones materiales y simbólicas. Entre las condiciones simbólicas, se deben abordar aspectos como prejuicios y discriminación. En cuanto a las condiciones físicas, es vital eliminar barreras arquitectónicas, asegurar la acústica adecuada en las aulas, y proporcionar materiales y equipos que permitan a los estudiantes participar de manera autónoma. Esto puede implicar el uso de equipamientos especializados (como máquinas Perkins o materiales auditivos) o ajustes simples (como aumentar el tamaño de la letra o simplificar estructuras gramaticales).



Además, es esencial considerar el uso de códigos de comunicación alternativos, como lengua de señas o Braille. La diversificación curricular se refiere a cómo, qué y cuándo enseñar y evaluar, abarcando objetivos, contenidos, metodologías y criterios de evaluación. Estos ajustes son necesarios para priorizar ciertas capacidades, incluir aspectos no contemplados en el currículo común o eliminar contenidos y criterios que no sean relevantes.

La atención al clima emocional y la estructura social en el ámbito educativo puede manifestarse de diversas formas. Algunos estudiantes pueden necesitar la intimidad de grupos pequeños para participar y aprender, mientras que otros pueden beneficiarse de la seguridad que ofrecen las escuelas pequeñas frente a las más grandes. (Jame y Escobedo, 2025)

1 Evaluación psicopedagógica

Ahora bien, para diseñar una intervención psicopedagógica personalizada y que responda a todo lo anterior mencionado, para que esas barreras que su entorno le presenta para aprender, es necesario partir de una evaluación y/o diagnóstico inicial

que guíe todo el quehacer de la intervención. Almonte (2007) sostiene que, garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso, permanencia y promoción escolar de la población más vulnerable es una responsabilidad tanto de la escuela como de la sociedad. Para lograrlo, es fundamental una intervención oportuna, eficaz y efectiva.

Los estudiantes con dificultades en el aprendizaje o en su rendimiento académico necesitan una escuela abierta a la diversidad, que implemente acciones que fomenten una educación preventiva y flexible. Esto implica un sistema de evaluación formativa que favorezca el desarrollo de las potencialidades de los alumnos. La escuela debe ser adaptable, creando mecanismos y realizando las adecuaciones necesarias para generar un ambiente que facilite la igualdad de oportunidades que estos estudiantes requieren.

De esta manera, **la evaluación psicopedagógica** según Almonte (2007), es esencial, ya que proporciona información confiable, precisa y científica sobre la problemática de los niños en riesgo y los factores involucrados. Además, permite responder adecuadamente a las necesidades de los alumnos.



En este contexto, la evaluación psicopedagógica es un proceso preventivo que orienta la toma de decisiones en relación con problemas educativos, ofreciendo soluciones específicas según la situación individual de cada alumno para favorecer su desarrollo personal de manera equitativa. **Este proceso debe realizarse con la colaboración de un equipo multidisciplinario que puede incluir maestros, psicólogos, orientadores, neurólogos, pediatras, trabajadores sociales y otros profesionales capacitados.**

Para llevar a cabo la evaluación psicopedagógica, es importante utilizar diversos métodos, procedimientos y técnicas tanto cualitativos como cuantitativos que permitan verificar objetivamente las necesidades específicas del estudiante.

Existen diferentes enfoques para realizar la evaluación psicopedagógica, dependiendo del método o técnica que se priorice. Algunos expertos se centran en la aplicación de pruebas estandarizadas, adoptando un enfoque psicotécnico. Otros, desde una perspectiva más conductual, se enfocan en la observación de los comportamientos del sujeto. Desde el enfoque del aprendizaje, se analiza cómo el alumno realiza los procesos cognitivos básicos, sus estilos de aprendizaje y sus sistemas de representación de la información sensorial. (Almonte, 2007)

Cada enfoque aporta información valiosa, pero para obtener datos precisos y confiables que aseguren un mayor éxito en la intervención de necesidades educativas especiales, el enfoque ideal es el diagnóstico pedagógico global. Almonte (2007), continúa explicando que, esta perspectiva ofrece una visión integrada de los diversos elementos que influyen en el éxito académico, permitiendo identificar tanto la naturaleza y gravedad de las dificultades como los factores subyacentes, que a menudo no son evidentes, especialmente aquellos relacionados con el entorno del estudiante, como la familia y el contexto escolar.

El diagnóstico pedagógico global sugiere realizar una evaluación exhaustiva de las variables relacionadas tanto con el alumno como con su ambiente. Dentro de las variables del alumno, es necesario explorar sus competencias curriculares, sus estilos de aprendizaje y su historial de desarrollo. Esta tarea es responsabilidad del maestro,

quien juega un papel clave en el diagnóstico, ya que suele ser la primera persona en identificar un problema, con o sin el apoyo de un psicólogo u orientador.

De hecho, Suárez Yáñez (1995), citado por Almonte (2007), sugiere que el maestro debe remitir el caso a otros profesionales, como el departamento de orientación o un especialista en psicopedagogía, si no ha logrado ofrecer una respuesta satisfactoria a las necesidades educativas detectadas.

En cuanto a las variables del ambiente, es importante profundizar en el contexto familiar, social y escolar. Conocer las competencias curriculares del alumno permite verificar si cuenta con las habilidades necesarias para tener éxito en un programa académico. En general, se debe evaluar si el alumno tiene la capacidad de razonamiento requerida para su grado, y de manera específica, analizar si posee las competencias cognitivas básicas necesarias en cada área de conocimiento.



Entender el estilo de aprendizaje del alumno implica identificar cómo aprende mejor, cómo representa la información y qué estrategias de aprendizaje utiliza. La forma en que el alumno procesa la información depende en gran medida de cómo recibe y maneja la información sensorial. Cada persona tiene un estilo único para procesar y emplear la información, y puede beneficiarse más de ciertos tipos de información que de otros. Además, es valioso conocer la historia previa de desarrollo y aprendizaje del alumno, lo cual se logra mediante una exploración exhaustiva del desarrollo biopsicosocial.

Almonte (2007), argumenta que, en el ámbito de la psicología, es esencial determinar el nivel de desarrollo intelectual de un individuo, lo cual se puede lograr a través de pruebas estandarizadas, como las Escalas de Inteligencia de Wechsler, el Test de Matrices Progresivas de Raven y el Test de Dominós, entre otros. También se recomienda analizar el funcionamiento intelectual y evaluar el potencial de aprendizaje mediante herramientas del enfoque dinámico, que permiten conocer la capacidad de aprendizaje del propio individuo, tales como el Test de Bender, el Test ABC, o el Test de Dibujo de la Figura Humana.

Los resultados obtenidos a través de la escala de Wechsler facilitan la identificación del tipo de razonamiento y el nivel de funcionamiento cognitivo, en relación con las habilidades básicas necesarias para un aprendizaje exitoso. Kaufman demostró que las subescalas del WISC-R pueden proporcionar información sobre:

1. **Comprensión Verbal:** a través de subpruebas de información, semejanzas, vocabulario y comprensión.
2. **Organización Perceptual:** mediante subpruebas de figuras incompletas, ordenación de dibujos, diseños con bloques, ensamblaje de objetos y laberintos.
3. **Distracción:** usando subpruebas de aritmética, retención de dígitos y claves.

Además, es recomendable valorar el desarrollo psicoafectivo y la personalidad del estudiante, analizando habilidades psicosociales como el estado emocional, la autoestima y el autoconcepto escolar, el equilibrio emocional, la adaptación familiar, escolar y el nivel de inserción social.

Algunos mecanismos e instrumentos de evaluación sugeridos para obtener información sobre el desarrollo psicoafectivo incluyen la observación directa e indirecta, y técnicas proyectivas como el Test del Árbol, el Test de la Familia y el Test de Bender. También se pueden utilizar herramientas psicotécnicas como el Cuestionario de Personalidad para Niños (CPN) y el Cuestionario de Personalidad Situacional (CPS). (Almonte, 2007)

El Test de la Familia, aunque es más común en el ámbito clínico, resulta útil para conocer la percepción que tiene el niño(a) sobre su clima familiar, revelando situaciones que podrían no expresarse abiertamente, ya que, al ser una técnica proyectiva, permite al estudiante expresarse con libertad.

Según Almonte (2007), la información sobre el desarrollo biológico y las habilidades motrices ofrece indicios sobre las capacidades básicas del alumno y posibles lesiones leves de carácter neurológico que podrían interferir en el aprendizaje. Para evaluar el desarrollo físico o biológico, es importante explorar la historia personal relacionada con la etapa prenatal, el nacimiento, la salud actual y pasada, y el desarrollo de habilidades motrices y verbales.

Las habilidades motrices deben ser valoradas tanto de manera general como específica. En general, se deben caracterizar habilidades motrices estáticas, como el equilibrio y la relajación, así como habilidades dinámicas, como la marcha y la coordinación. En específico, se evaluarán las habilidades para la coordinación perceptivo-motriz, la precisión y rapidez de movimientos manuales, y las habilidades gráfico-motrices.



Es fundamental conocer los factores personales que pueden influir en un déficit educativo o de aprendizaje para realizar un diagnóstico preciso que favorezca la intervención. A continuación, se reflexionará sobre cómo obtener información sobre variables del entorno del alumno que pueden afectar sus problemas.

En la evaluación del contexto social, para Almonte (2007), se debe investigar el contexto familiar, escolar y comunitario. Los datos sobre el alumno en su entorno familiar que pueden ser útiles para un diagnóstico psicopedagógico preciso incluyen el sistema de normas familiares, conductas típicas de la familia, relaciones interpersonales, actividades preferidas, estilo de comunicación, grado de autonomía en responsabilidades, hábitos de estudio, disponibilidad de espacio personal, composición familiar, y el sistema de apoyo y motivación para el éxito escolar.

En el contexto escolar, es relevante analizar el sistema de apoyo disponible, tanto curricular como humano, y su percepción como institución social. Es importante evaluar las condiciones del aula, las actitudes de los maestros y el sistema de motivación establecido.

Las variables del entorno comunitario también pueden influir en el éxito escolar, por lo que es necesario conocer las oportunidades que ofrece, tanto en cuanto a recursos disponibles como en actitudes del grupo social y el apoyo de las autoridades educativas.

2. Fases de la evaluación Psicopedagógica

La evaluación psicopedagógica es un proceso que se desarrolla en varias fases, según Almonte (2007):

2.1. Identificación de los aspectos a evaluar

Esta fase inicial consiste en definir con claridad el propósito de la evaluación. Se identifican las áreas que requieren análisis, como el rendimiento académico, el desarrollo cognitivo, las habilidades socioemocionales, el estilo de aprendizaje o posibles barreras contextuales.

¿Qué implica?

- ✓ Detectar señales de alerta en el comportamiento o desempeño del estudiante.
- ✓ Formular preguntas clave: ¿Qué necesita el estudiante para aprender mejor? ¿Qué factores podrían estar interfiriendo?
- ✓ Establecer objetivos específicos de evaluación (por ejemplo, determinar si requiere adaptaciones curriculares o apoyo emocional).
- ⋯ Esta etapa es crucial para evitar evaluaciones genéricas y garantizar que el proceso sea personalizado y pertinente.

2.2. Recogida de información

Aquí se recopilan datos relevantes mediante técnicas cualitativas y cuantitativas, como observaciones, entrevistas, cuestionarios, pruebas estandarizadas y análisis del contexto escolar y familiar.

¿Qué se incluye?

- ✓ Historial académico y conductual.
- ✓ Evaluaciones cognitivas, emocionales y lingüísticas.
- ✓ Opiniones de docentes, familia y del propio estudiante.
- ✓ Contexto sociocultural y estilo de enseñanza recibido.
- ⋯ Esta fase debe ser multifuente, multimétodo y contextualizada, siguiendo principios como los propuestos por Roig et al. (2012) citado por Almonte (2007).

2.3. Interpretación de datos

Una vez recopilada la información, se realiza un análisis profundo para identificar patrones, fortalezas, debilidades y necesidades específicas. Se busca comprender cómo interactúan los distintos factores que influyen en el aprendizaje.

¿Qué se analiza?

- ✓ Relación entre variables cognitivas, emocionales y ambientales.
- ✓ Nivel de competencia curricular y estilo de aprendizaje.

- ✓ Posibles diagnósticos o hipótesis explicativas.
- ✓ Factores que promueven o dificultan el desarrollo.
- ⋯ Esta etapa requiere rigor técnico y sensibilidad pedagógica, ya que las conclusiones orientarán las decisiones futuras.

2.4. Toma de decisiones

Es la fase final y más decisiva. A partir del análisis, se establecen recomendaciones concretas para intervenir de manera efectiva en el proceso educativo del estudiante.

¿Qué decisiones se toman?

- ✓ Propuesta de adaptaciones curriculares o metodológicas.
- ✓ Diseño de planes de intervención individualizados.
- ✓ Orientaciones para docentes y familia.
- ✓ Derivación a otros profesionales si es necesario (psicólogos, terapeutas, etc.).
- ⋯ El objetivo es garantizar una respuesta educativa ajustada, que promueva el desarrollo integral del estudiante y favorezca su inclusión.

Es decir, la evaluación psicopedagógica permite comprender y explicar la situación del desarrollo y aprendizaje, identificar las variables individuales y contextuales que actúan como elementos causales, determinar las necesidades educativas urgentes del alumno y servir como base para orientar el proceso de toma de decisiones respecto a la respuesta educativa que debe proporcionar la escuela a las necesidades educativas especiales del alumno. (Almonte, 2007)

3. Modelos de Intervención Psicopedagógica

Según Palacio, López y Nieto (2006), los modelos son comúnmente entendidos como teorías; sin embargo, es más preciso afirmar que las teorías generan modelos, los cuales reflejan correlaciones y relaciones con dichas teorías. Según Martínez, los modelos constituyen una representación de la realidad y son una aplicación práctica de la teoría, lo que permite diseñar, aplicar y evaluar estrategias de intervención.

Existen tantas clasificaciones de modelos de intervención psicopedagógica como definiciones disponibles. A pesar de esto, para Palacio, López y Nieto (2006), se ha establecido que cada modelo debe incluir ciertos elementos esenciales y mínimos, tales como:

- ✓ La creencia de que la naturaleza humana puede ser guiada y educada.
- ✓ La consideración de que la intervención es relevante para mejorar los procesos de aprendizaje. Para ello, es necesario establecer objetivos, metas y seleccionar técnicas o instrumentos adecuados para cada situación específica.
- ✓ También es crucial identificar y categorizar los problemas y áreas de actuación que deben abordarse, definiendo las fases, etapas y momentos que guiarán el proceso de orientación.

- ✓ Por último, es importante delimitar los contenidos, tareas y roles que el orientador debe asumir en cada caso.

Atendiendo a criterios como la teoría subyacente, Palacio, López y Nieto (2006), argumentan que, el tipo de intervención y la organización, se han establecido categorías para clasificar los modelos en:

- ✓ **Modelos teóricos:** Se consideran aportes derivados de diversas corrientes de pensamiento.
- ✓ **Modelos básicos de intervención:** Constituyen la unidad fundamental de intervención clínica, ya sea a través de programas, consultas o enfoques psicopedagógicos.
- ✓ **Modelos organizativos:** Se ocupan de definir cómo organizar la orientación dentro de un contexto específico.
- ✓ **Modelos mixtos o de intervención:** Se combinan para atender las necesidades de un contexto particular; ejemplos incluyen los modelos comunitarios, ecológicos, sistémicos y psicopedagógicos.

Los modelos de intervención psicopedagógica también han sido clasificados de diversas maneras, según autores como Álvarez y Bisquerra, mencionados por Palacio, López y Nieto (2006), en counseling, consulta y programas:

- ✓ **Modelo de counseling o clínico:** Establece una atención directa e individualizada, concebida como un proceso clínico. Tiene un enfoque terapéutico basado en la relación entre el orientador y el orientado, centrado en las necesidades específicas del consultante.
- ✓ **Modelo de consulta:** Realiza una acción indirecta que es preventiva y orientada al desarrollo, permitiendo la adquisición de conocimientos y habilidades para resolver problemas. Este modelo se basa en una perspectiva ecológica de la intervención, considerando que es insuficiente abordar al individuo sin tener en cuenta su entorno.
- ✓ **Modelo de programas:** Se caracteriza por ser contextualizado y dirigido a un público amplio, mediante una intervención directa y grupal con un enfoque preventivo y de desarrollo. Es uno de los modelos más aceptados en intervención psicopedagógica, gracias a su carácter preventivo, globalizador, crítico, ecológico y reflexivo. Este modelo entiende los trastornos como el resultado de la interacción del individuo con su entorno sociocultural, y su objetivo final es potenciar competencias.

- ⋯ En resumidas cuentas, Palacio, López y Nieto (2006), expresan que, las tendencias actuales en psicopedagogía y psicología educativa destacan la importancia de considerar estos elementos mencionados, en relación con los objetivos educativos y el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica. Estos aspectos son fundamentales para intervenir psicopedagógicamente, ya que contribuyen al avance tanto científico como tecnológico, enfocados en la mejora cultural y de la calidad de vida de la población colombiana. Además, fomentan la participación en la búsqueda de soluciones a los problemas y al progreso social y económico del país.

Estas estrategias son un conjunto de procedimientos y técnicas que potencian las capacidades individuales de los estudiantes, permitiendo el desarrollo de habilidades que los lleven a profundizar en el conocimiento. Dichas habilidades se integran en el repertorio cognitivo de manera latente como aprendizajes significativos, ya que facultan al educando para establecer conexiones relevantes entre lo que ya conoce y la nueva información. Esto les permite decidir conscientemente qué procedimientos utilizar para llevar a cabo la actividad propuesta de manera efectiva.

Todo este proceso resulta de una implementación adecuada, que a su vez refleja el conocimiento del docente sobre las estrategias de enseñanza. Esto permite guiar a sus alumnos en la reflexión sobre su propio aprendizaje, evaluar las operaciones que emplean para resolver las actividades y realizar una evaluación continua con el objetivo de mejorar y optimizar el proceso educativo. (Palacio, López y Nieto, 2006)

BIBLIOGRAFÍA

- 🔗 Almonte, E. (2007). La evaluación psicopedagógica para la intervención oportuna en la deficiencia escolar. *Educación Superior*, 6(1), 43-50.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9026188>
- 🔗 Jame, K. D. A., & Escobedo, Y. V. (2025). Intervención psicopedagógica en estudiantes con trastornos de aprendizaje. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 5(3), 230-241.
<https://soeici.org/index.php/alcon/article/download/588/973>
- 🔗 Palacio, C. R., López, G. C. H., & Nieto, L. Á. R. (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes. *El Ágora USB Medellín-Colombia*, 6(2), 215-226.
https://www.academia.edu/download/38627809/Agora_Diez_Tema_4_Que_es_la_Intervencion_Psicopedagogica.pdf